

S. D. D. Rufino de Elizalde

Valparaíso Febrero 19 de 1867

Mi estimado amigo:

En mi comunicación oficial de 2 de febrero aseguraba a V. que una tregua había sido estipulada por concurrencia de la intervención anglo-francesa, entre los países i las repúblicas aliadas del Pacífico. Este hecho que se presentó entónces como los caracoles de una revolución que una autorizada, a transmitirlo al Gobierno para su seguro, sea cuando en estos pocos días a ser de nuevo cuestionables i a ocultarse en un plátano de oscuridades i contradicciones. Los primeros sucesos que produjo el anuncio de esta acción, también ante el sentimiento nacional de Chile, que no ^{se} avanzara a ninguna de las reparaciones a que nos tiene derecho i levantaron de nuevo las repúblicas aliadas considerable que con partidos de oposición, indagarán sobre el estado del Gobierno con respecto a estos i acciones.

Posteriormente i a ser redactadas las negociaciones que el Sr. Barros Arana ministro agui del Perú ha hecho a este respecto, las dificultades de esta negociación se han convertido en insuperables conflictos para el Gobierno Chileno desde que mi aliado se muestra decidido a continuar

la guerra hasta por su propia i exclusiva cuenta
en caso de negarse Chile ha contribuido a ese propo-
sito, que hoy se da por explicacion de la salida de la
salida de la escuadra peruana de los puertos de Chi-
le. — Prevalecen pues por consiguiente en los
actuales dias, los sentimientos que anuncian la pro-
suncion de la guerra, no debiendo esperarse que
Chile se resuelva a separarse de ese impulso, i di-
ficilmente formaria partido definitivo i acertado
sobre tales sucesos en presencia de tantas alter-
nativas i contradicciones, si no se viese clara-
mente que entra por minutos en ellas, el cálculo
de hacerlas servir en pro de los intereses
de la política interior de ambos Gobiernos aco-
sados hoy dia por una oposicion intrasigente
i sistemática. Los inconvenientes aunque
graves por cierto, así lo son tanto en Chile como
en Perú, de orden i donde la compromi-
da propension a las revueltas no alcanza
a impedir que el Gobierno, disfrute de algu-
na libertad para ejercer sin mayores peli-
gros internos, la direccion de los negocios pú-
blicos. Pero no sucede lo mismo en el Perú
en que hoy rebosa el descontento contra la Di-
tadura que para sostenerse necesita comprimir
su explosion ligando su existencia a una
cuestion que comprometa al interes i hon-
ra nacional.

Por todo esto yo infiero, que la guerra con España no continuará a pesar de esos incidentes que han sobrevinido i que yo apunto únicamente como nuevos pasajeros, que las circunstancias requieren i que los Gobiernos de Chile i el Perú empleen para calmar la agitación i salir del apuro.

Adjunto a V. algunos impresos i reservándome para comunicarle en la próxima ocasión lo que ocurra, me despido en afines amigos i atento
A.S.

A. D.

Gregorio Briceño

Debo prevenir a V. que a mi juicio, sobre exagerados los informes dados por los malos oficiales venidos de S. Juan, cuyo extracto acompaña a mi comunicación oficial, por que la susceptibilidad de algunos de nuestros compatriotas acoge con suma facilidad todos los supuestos alarmantes que se propagaban para infundir recelos contra Chile. Sin embargo, he creído no deber desentenderme de llamar la atención de este Gobierno sobre tales hechos para el caso de que haya en ellos algo de cierto i tambien para establecer antecedentes que sustentasen los reclamos que sea necesario hacer mas adelante.

En cuanto a los sucesos de Mendoza i S. Luis estamos aquí en la mayor incertidumbre por la frecuente contradicción de las noticias que nos

Hegara, pero esperamos que refozados Panderos
convenientemente en Rio 4º negre pronto des-
parare a la neutralidad.

Beche